

TEJIENDO

S a b e r e s



CATÓLICAS POR EL DERECHO A DECIDIR

Boletín No. 23. Diciembre de 2009 Bogotá, D.C. Colombia E-mail: cdd_colombia@yahoo.com - <http://www.cddcolombia.org>

LA DERECHA CATÓLICA EN ACCIÓN

SIGNOS Y SILENCIOS

La actual situación de polarización política del país ha generado manifestaciones conservadoras de vastos sectores de la sociedad y ha radicalizado aún más las posturas de los conservadores tradicionales, asiduos habitantes de la parcela derecha del espectro político. Por ello, un número significativo de colombianos y colombianas tiene entre sus urgencias ofrecer respuestas a lo que está sucediendo en el país respecto al comportamiento político de la sociedad, a efectos de entender en toda su magnitud las declaraciones y hechos que se suceden, a veces, sin mucha lógica ante nuestros ojos.

Colombia ha sido, históricamente, un país permeado de conservadurismo; las élites dominantes aliadas de la Iglesia Católica, lograron impedir por mucho tiempo el ingreso y la movilización de ideas de tipo modernizante. El consenso, en todo caso, es que actualmente existe una derecha estructurada alrededor de un proyecto político autoritario, que ha puesto a su servicio el andamiaje del Estado y que busca perpetuarse en el poder, aunque para ello tenga que pasar por encima de la institucionalidad y la propia Constitución Política que juró defender.

La llamada derecha goza de buena salud y algunos dentro del establecimiento afirman que ser conservador hoy es un activo y los godos se cotizan¹.

Ese ambiente inclinado al conservadurismo ha permitido que individuos e instituciones en diferentes ámbitos de la vida social, hagan prevalecer sus interpretaciones particulares sobre la legislación vigente en asuntos que a ellos se les antoja válidos y correctos. Esto produce una honda inquietud y un estado de permanente zozobra, pues de consolidarse tal tendencia, se acabará definitivamente con el Estado Social de Derecho y se afectará de manera grave la dignidad y los derechos de las personas, especialmente de aquellas que han sido víctimas de las violencias que azotan nuestro país y que esperan un tratamiento de acuerdo a la legislación interna y a los tratados internacionales, con el fin de resarcir en algo sus derechos.

¿Quiénes son los representantes de la derecha colombiana? En el terreno político son principalmente integrantes de la coalición de gobierno; también, sectores clericales de las confesiones religiosas que hacen presencia en nuestra sociedad; académicos identificados con posturas políticas tradicionales y creencias religiosas que promueven el orden existente; ciudadanos del común que anhelan un "orden" en sus vidas pero impuesto por alguien que les evite el trabajo de examinar a profundidad lo que acontece; sectores de los medios masivos de información que fungen como ventrilocuo

1 Samper, María Elvira. Los godos se cotizan. En: Semana.com (2009)

amplificador de los discursos del poder; y en fin, sectores que defienden privilegios y levantan barreras para impedir que los más necesitados puedan alcanzar algún tipo de bienestar.

Examinaremos a continuación algunos sucesos que nos muestran a la derecha colombiana y a su par planetaria, actuando a favor de su proyecto, en contravía de los intereses, anhelos y derechos de quienes dicen defender.

¿Prohibido insistir con los derechos?

Un hecho sucedido en Cúcuta hace dos años y que afecta a las mujeres, muestra las ideas conservadoras en acción. Este incidente que en su momento fue conocido por la opinión pública, ilustra una situación de obstrucción al disfrute de los derechos y más específicamente de derechos sexuales y reproductivos. Se trata de la negación de la interrupción voluntaria del embarazo a una niña de 13 años que fue víctima de violación, resultado de lo cual quedó en estado de embarazo e infectada con una enfermedad de transmisión sexual que le comprometió un pulmón y la postró 17 días en cuidados intensivos.

En este caso, dos fallos de tutela y cinco objeciones de conciencia le impidieron a la niña sus derechos, en clara negación de la sentencia C-355 de 2006 de la Corte Constitucional que determinó la despenalización del aborto en tres casos, uno de los cuales precisamente es el de embarazo producto de acceso carnal violento. La tragedia de la niña tuvo otros componentes dramáticos y sirvió para que la Corte expediera la Sentencia T-209 de 2008 que obligó a Coomeva, empresa prestadora de servicios de salud EPS, a indemnizarla por daños físicos y morales.

Tanto los médicos que adujeron la objeción de conciencia, como el hospital Erasmo Meoz que se declaró impedido para llevar a cabo la interrupción del embarazo, lo mismo que los jueces y el Tribunal de Segunda Instancia que negaron las tutelas, actuaron privilegiando sus creencias particulares y condenaron a la niña a soportar



una situación a todas luces aberrante. Además, desconocieron flagrantemente la ley, con lo que se pone de manifiesto un comportamiento atávico del Estado Colombiano, que se expresa en su extrema debilidad a la hora de hacer cumplir preceptos legales que consagran derechos. Ante esto, la Corte Constitucional en la mencionada Sentencia T-209/08 precisó “que la objeción de conciencia no es un derecho absoluto, más cuando está en peligro, como sucedió en este caso, la salud de otros”.

También precisó la Corte que las instituciones de salud en las que sus médicos se declaren objetores de conciencia, deben procurar de todas formas el servicio de interrupción voluntaria del embarazo de manera conveniente y oportuna. Asimismo, los médicos objetores de conciencia deben fundamentarla en sus propias convicciones religiosas para el caso explicadas individualmente y por escrito; la objeción debe estar legítimamente fundamentada en las enseñanzas de una religión reconocida. Además, el sistema de salud

pública debe contar con una oferta adecuada de proveedores del servicio; en todo caso, es claro que prevalece el derecho a la salud de la mujer. La Corte también sentenció que los jueces de los tribunales de instancia que negaron las tutelas a la niña, deben ser investigados disciplinariamente, ya que desconocieron el Código Penal, la Constitución y el fallo de la Corte Constitucional².

En el sentido que estamos comentando, el tema de la objeción de conciencia puede ser visto como uno de los caminos utilizados por los sectores conservadores para obstaculizar el acceso de las mujeres a la interrupción voluntaria del embarazo en los casos previstos por la Corte; de allí la necesidad de dar a conocer los argumentos esgrimidos por esa institución y sus alcances, evitando la naturalización de conductas como las mencionadas que hacen caso omiso de la ley y actúan en contravía de las enseñanzas católicas sobre la compasión y el respeto a la dignidad de las mujeres, asuntos que recurrentemente proclama la iglesia.

Ahora bien, la derecha que se manifiesta en los grupos pro-vida, insiste y está en su derecho, en promover una defensa de la vida y de la familia esgrimiendo valores religiosos que no son compartidos en su totalidad por las sociedades modernas. En su reciente Congreso Internacional por la defensa de la vida, de la familia y a favor de la cesación del aborto, llevado a cabo en Medellín, los días 1 y 2 de agosto de 2009, volvieron a insistir en que la sociedad debe “eliminar toda práctica anticonceptiva...”³, lo cual dejaría en manos de las implacables leyes de la naturaleza un asunto vital para la permanencia de la especie humana y para el disfrute de una vida digna, como es el crecimiento de la población mundial y la satisfacción de las necesidades de esa población, en pleno siglo de los avances más importantes en todos los campos de la ciencia. También dejaría sin solución racional los problemas que se desprenden de la relación entre el tamaño de la población, su ubicación, la dinámica de los flujos migratorios y el uso de los recursos naturales.

De la misma naturaleza obstructiva fue la objeción del gobierno al proyecto de ley que

buscaba la gratuidad de la vasectomía y la ligadura de trompas para las personas que no tienen cobertura del sistema de salud; esta acción gubernamental muestra un claro contrasentido con las tan publicitadas políticas a favor de los más pobres, además que va en contravía de convenios internacionales firmados por el Estado, con el fin de garantizar el cumplimiento de metas que disminuyan la pobreza y la desigualdad.

Encuentros cercanos entre derechas

Por su parte, la derecha católica a nivel planetario representada por el Vaticano y su ala más conservadora, en la que se cuenta el propio Benedicto XVI, ha arremetido en los últimos tiempos su campaña contra los avances logrados en las legislaciones de muchos países del mundo en el terreno de la sexualidad y la reproducción, lo mismo que en el de la familia. Por ello, después de los estallidos de euforia de miles de ciudadanos en el mundo por la elección de Barack Obama a la presidencia de los Estados Unidos, asistimos a la ejemplificación de lo que suele llamarse “la real politik”, para encontrarnos de cara con las inevitables negociaciones que sobre lo divino y lo humano se llevan a cabo en los centros del poder mundial, con efectos directos sobre nuestras vidas. De allí el despliegue de la política vaticana que de manera diligente concretó una reunión entre el Presidente Obama y el Papa.

Como estrategia de acercamiento antes de la reunión, el Presidente Obama visitó el 17 de mayo de 2009 la Universidad de Notre Dame, (Indiana, Estados Unidos), la más católica del país y allí se manifestó abiertamente a favor de la libre decisión respecto al aborto, durante una ceremonia de graduación en la cual él mismo recibió una distinción académica; sus declaraciones provocaron un fuerte rechazo por parte del obispado, a tal punto que por primera vez no se hizo presente ninguno en la celebración y uno de ellos, John M. Darcy, de la diócesis a la cual pertenece la universidad, justificó su ausencia manifestando que el Presidente “ha

2 <http://www.alcaldiadebogota.gov.co/sisjur/normas/Norma 1.jsp?/=30206>

3 <http://www.scribd.com/doc/15666706/situaciondelosderechoshumanosenmedellin>

llevado al gobierno de los Estados Unidos, por primera vez en la historia, a apoyar la destrucción directa de vidas humanas inocentes⁴, afirmación con la que se desconoce la historia intervencionista y colonialista de esa nación, vía por la que se han truncado miles de vidas de personas de todas las edades y condiciones en todas partes del planeta y específicamente en aquellas que han sido escenario de las guerras de despojo y expoliación de recursos en aras de mantener el nivel de consumo y el modo de vida abiertamente hedonista impuesto por su modelo económico.

Por otra parte, la Sociedad Cardenal Newman⁵, organización que busca restaurar y vigorizar la identidad de las universidades católicas en los Estados Unidos, manifestó que las ideas del Presidente Obama contradicen las enseñanzas fundamentales del catolicismo sobre la vida y el matrimonio. Y, por tanto, hizo saber que algo esencial en su misión hoy, es garantizar la identidad católica en las universidades que profesan el catolicismo y librarlas del mal, es decir, del laicismo que en su enfoque de la situación es el causante del desvío de estas universidades que deben permanecer plenamente católicas, sin medias tintas. Ya el Papa, inspirador de estas posturas, en su visita a EEUU, había expresado que la crisis de la verdad en los campus católicos estaba relacionada con una crisis de fe, afirmación que muestra claramente una postura cerrada que consideramos no deja de ser preocupante, puesto que una condición para que la universidad sea tal, es precisamente la existencia del libre escrutinio y del debate abierto de las ideas. Un postulado de fe es lo más contrario a la verdad que se busca a través del libre escrutinio de la razón y que en esencia es el deber ser de la universidad y del ejercicio académico.

Ahora bien, llegada la fecha de la reunión entre el Presidente y el Papa, el viernes 10 de julio de 2009, los interlocutores abordaron la defensa y promoción de la vida y del derecho a la objeción de conciencia. También se tocó el tema del diálogo entre culturas y religiones, y lo significativo de la

educación en la tolerancia, amén de otros temas de carácter económico, político y social.

Con relación al tema de la promoción de la vida, el Presidente estadounidense prometió a Benedicto XVI trabajar en profundidad para reducir el número de abortos en su país; una de las estrategias mencionadas por el mandatario fue, sin duda, evitar los embarazos no deseados mediante la educación sexual y la anticoncepción. A este respecto el Presidente afirmó: "Mi posición personal es que se debe conjugar una sólida educación moral y sexual para la disponibilidad de anticonceptivos, para prevenir embarazos no deseados"⁶. Un avance en esta dirección lo dio el Presidente Obama al levantar el veto que pesaba sobre las instituciones que en Estados Unidos trabajan con fondos federales para impulsar políticas de salud sexual y reproductiva, al tiempo que tomó otras medidas en favor de la realización de los derechos sexuales.

Sin embargo, como era de esperarse, su posición sufrió cambios e hizo concesiones, dado que los recursos para implementar estas políticas son realmente limitados, máxime si se toma en cuenta el considerable déficit fiscal que arrastra el gobierno de los Estados Unidos. Ahora bien, acerca de la afirmación presidencial no piensan lo mismo quienes hacen parte de la derecha más conservadora, para quienes estas estrategias son precisamente las causantes del alto índice de abortos y por eso insisten en que se presenten para su aprobación, dos proyectos de ley que separen la educación sexual y las medidas de planificación familiar, del apoyo a las mujeres embarazadas, postura que apoya la Conferencia Episcopal de ese país.⁷

Esta divergencia en el enfoque del problema, aleja aún más las dos concepciones, puesto que la Iglesia insiste en mantener sus enseñanzas sobre moral sexual con las que promueve solamente la abstinencia y los métodos naturales de planificación, sin tener en cuenta que los contextos sociales imponen sus propias realidades a miles

4 <http://www.tradicionyaccion.org.pe/tya/spip.php?article88>

5 El cardenal John Henry Newman de nacionalidad inglesa vivió en el siglo XIX y el Vaticano espera canonizarlo. Profesó el anglicanismo y luego se convirtió al catolicismo. Benedicto XVI lo ha considerado uno de sus guías intelectuales. La comunidad homosexual inglesa ha afirmado que el cardenal fue homosexual, convivió 30 años con otro sacerdote de nombre Ambrose y pidió que al morir fuera enterrado en la misma tumba de éste, quien murió 15 años antes que Newman.

6 <http://www.chiesa.espressonline.it>

7 Ibid

de hombres y mujeres que se ven imposibilitados para seguir estas indicaciones.

El caso es que la avanzadilla vaticana, para conseguir aliados en contra del aborto, obtuvo de parte del Presidente Obama, luego de la visita a Roma, una declaración en la que éste se comprometió y lo mismo hizo el Vaticano, a buscar un "terreno común" sobre el tema del aborto entre movimientos pro-vida y defensores de la libre decisión de las mujeres con respecto a la interrupción de un embarazo. Es justo reconocer que en numerosos países, la lucha del movimiento social de mujeres ha tenido significativa importancia en la redefinición de las políticas públicas en asuntos de salud, encaminadas al pleno disfrute de los derechos sexuales y reproductivos.

La idea del "terreno común", tuvo que soportar la enconada crítica de la derecha católica republicana, representada en este caso por Michael Novak, intelectual católico, quien en la revista conservadora National Review con influencia sobre la opinión pública, acusó al Vaticano de aliarse con los abortistas. Con todo, esta afirmación no deja de ser una exageración por cuanto el Vaticano no pierde oportunidad para enfatizar su posición fundamentalista antiaborto, lo mismo que sobre otros temas como el de la homosexualidad, el uso del condón o la defensa de la familia tradicional.

del Estado, entendida como una postura político-filosófica que asegure la libertad e igualdad de opiniones y proteja la pluralidad. En todo caso, esta postura proclive a aclimatar un diálogo con los líderes religiosos, seguramente estará en el centro del debate, por cuanto la iglesia y sus defensores, consideran como un mal de nuestro tiempo la llamada secularización y la promoción del Estado laico.

Por supuesto, quienes consideramos la laicidad como garantía de libre examen, de tolerancia y respeto por las diferencias, seguiremos trabajando para que se garanticen espacios de discusión y discernimiento; esto es válido para todos los campos del saber y de allí deben desprenderse conocimientos y acciones que garanticen la dignidad de la vida.

Importa reconocer que este pequeño cambio que se da en el interior de los Estados Unidos sobre el tratamiento de estas temáticas, repercutirá favorablemente en la salud de las mujeres, en el disfrute de los derechos sexuales y los derechos reproductivos y en el ejercicio de los derechos individuales, tal como debe ocurrir en todo Estado que se precie de ser respetuoso y garante de los derechos humanos.

Se insiste en que no es de extrañar que surjan muchos obstáculos a ese empeño, como tampoco se

La laicidad del Estado, un asunto pendiente

Es interesante notar que para el Presidente Obama, es por lo menos importante considerar que las religiones pueden convertirse en un factor que coadyuve a la paz, si aceptan la laicidad

Imagen tomada de la Revista Conciencia Latinoamericana. Estados Laicos en la agenda de las mujeres. Volumen 1 número 1 Marzo de 2009 pag. 93



deben alimentar falsas expectativas con respecto a las promesas de un líder que sabemos tiene muchos compromisos con sectores poderosos de su partido, que pueden dar al traste con políticas de contenido social. Sin embargo, nuestra apuesta es fortalecer esa corriente de aire fresco que ha llegado incluso a aliviar el sofoco que produce la intolerancia y el fundamentalismo de la derecha católica norteamericana.

Tiempo de reivindicaciones...

“Las religiones nunca han servido para aproximar a los seres humanos los unos a los otros”. Hans Küng

Esta frase algo lapidaria, expresada por Küng, un teólogo católico muy reconocido en el ámbito académico internacional, no deja de sorprender precisamente por quien la dice. Sin embargo, puede aplicarse en toda su extensión a la relación que existe entre la iglesia católica y la homosexualidad. En efecto, y tal como ocurre con el tema del aborto, la Iglesia utiliza su ventajosa posición en el interior de la Organización de Naciones Unidas para desarrollar una serie de acciones en orden a impedir que se reconozca y respete la realidad de la homosexualidad. Por ejemplo, Celestino Migliore, representante y observador permanente de la Santa Sede ante Naciones Unidas, se opuso tajantemente a la propuesta de despenalización universal de la homosexualidad que lideraba Francia, país que a diciembre de 2008 ejercía la presidencia de la Unión Europea.

La oposición de Migliore devela el verdadero rostro de la derecha católica, la que alude a los derechos humanos cada vez que le conviene, pero que en la práctica los niega de manera insistente. Esta postura no es otra cosa que la negación de las enseñanzas cristianas que tanto se agitan a la hora de buscar respaldos. El arzobispo Migliore recordó que el catecismo de la Iglesia dice que se respete a los homosexuales y se prevenga su discriminación, pero que pedirle a los estados y a los mecanismos internacionales de actuación y control de los derechos humanos que añadan nuevas categorías protegidas de la discriminación, lo que hace es

poner en una situación desventajosa a los estados que no los acojan, dado que pueden ser víctimas de presiones. ¡Qué tal la interpretación que este ilustre ministro eclesial hace de los derechos humanos! ¿En dónde quedará el mandamiento cristiano acerca de la humanidad y la solidaridad que nos debemos todas las personas?

Con respecto al tema de la homosexualidad, también el Presidente Barack Obama, ha manifestado lo siguiente: “Pienso que están heridos por algunas de las enseñanzas de la Iglesia católica y de la doctrina cristiana en general. Preguntarnos si estamos actuando de forma coherente no sólo con las enseñanzas de la Iglesia, sino también con las de Jesucristo, que nos ha llamado a tratar a los demás como nosotros quisiéramos ser tratados”⁸. Su gobierno pretende extender algunos beneficios federales a las parejas de funcionarios homosexuales, tales como seguros de cuidados a largo plazo y asistencia a servicios médicos en el exterior. También este grupo podrá disfrutar de tiempo libre en caso de enfermedad de la pareja y derogación de la ley que establece que los homosexuales no pueden mostrar su condición si se encuentran vinculados con las fuerzas armadas. Pero recientemente el Cardenal Justin Kigali, envió una carta abierta al Congreso en la que pide una oposición frontal a la reforma del sistema de salud en su totalidad, en una clara estrategia de alineamiento entre las derechas de la Conferencia Episcopal y del Congreso.

En el escenario colombiano, recientemente, el ex presidente del tribunal eclesiástico de Cali, sacerdote Germán Robledo, hizo expreso el tema de un libro que va a publicar acerca de las intimidades de la Iglesia Católica en Cali, escrito en el que denuncia prácticas de pederastia, corrupción, sacerdotes con hijos y demandas ante el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. También señala que la Iglesia Católica es el clóset de los gay y que de los 120 sacerdotes que hacen parte de ella, en esa ciudad, el 30% son homosexuales. Para él es un hecho que en los últimos 30 años la iglesia en esa zona del país se ha nutrido de “sacerdotes afeminados, dulces, obedientes, sumisos, no críticos, además que soportan el autoritarismo del obispo y demás superiores”⁹.

8 <http://www.agmagazine.info/2009/07/03/%c2%BF>

9 <http://www.semana.com/noticias-enfoque-principal/iglesia-closet-gays/127175.aspx>

Aunque lo anterior no es nuevo para la opinión pública, sí es una muestra del grado de deterioro moral que se vive en el interior de la institución eclesiástica e invita a una crítica acerca de asuntos como el celibato, cuestionado y no practicado por otras iglesias, pues va en contravía de la condición humana. Por otra parte, en cuanto a la pederastia y a la corrupción que se manifiesta de manera recurrente y en todas las latitudes, vale recordar la reciente denuncia que fue escándalo mundial, a propósito de los abusos de toda laya cometidos contra niños y jóvenes en instituciones católicas en Irlanda durante mucho tiempo. Tanto la estructura de la Iglesia como la comunidad de fieles, estamos llamados a denunciar estas atrocidades y a exigir que se castigue a los responsables, muchos de ellos jerarquías, que cuando no culpables directos, fungen como encubridores para evitar los escándalos e impedir que la verdad se conozca.

Ahora bien, llama la atención que el sacerdote autor del libro mencionado, equipare el homosexualismo de los sacerdotes con supuestas características femeninas que presenta como deleznable, precisamente por esa condición, nombrando peyorativamente lo femenino y lo homosexual, cuando lo que debería es distinguir entre personas honorables que cumplen con principios éticos y otras que no lo hacen, sin parar mientes en su género u opción sexual. Es importante reconocer en todo caso, el hecho de que un representante de la Iglesia se decida a examinar y a denunciar el lado oscuro de una institución que pretende marcar la pauta en el terreno de la moral y de la ética.

“Algunas ideas nos tienen presos”. Leonardo Boff

Otro de los asuntos en los que se evidencia claramente el avance de la derecha católica es el relacionado con el tipo de mensajes contra el uso del condón para evitar la propagación del VIH-Sida. Ello fue muy evidente en la visita que realizó el Papa al África en marzo de este año, cuando sostuvo que “No se soluciona el problema del Sida con la distribución de preservativos, por el

contrario, su uso agrava el problema”. Tal fue la conmoción que causó la afirmación del Papa, que voces menos insensatas dentro del mismo obispado, manifestaron su consternación ante lo que se convierte de hecho en una sentencia de muerte para miles de africanos. Y es de tal gravedad esa postura que además niega la evidencia científica avalada por la Organización Mundial de la Salud y ONUSIDA. Insistir en que sólo la abstinencia y la fidelidad son las únicas armas contra el Sida, es como fue calificada en su momento la declaración papal: inaceptable, irresponsable y peligroso.

La situación vivida durante la visita papal también mostró que el Vaticano carece de objetividad y elementos de juicio para opinar sobre la problemática del Sida, si desconoce lo que todo el mundo sabe con respecto a cifras como que el 70% de las personas infectadas en el mundo viven en África, son 25 millones de personas padeciendo esta realidad en un continente en donde el 40% de la población muere alrededor de los 40 años. Por tanto, la postura vaticana no se puede entender más que como la terca insistencia de una derecha ciega que no quiere cambiar, sino mantener la torpeza milenaria que la caracteriza.

Alianzas demasiado santas...

“Nosotros, que pedimos el apoyo de la Iglesia católica, le damos a la Iglesia católica todo el apoyo...” Álvaro Uribe Vélez.

Expresión muy elocuente de las relaciones entre el poder político y la Iglesia católica, en este país con un ordenamiento constitucional que establece la separación de poderes y la libertad de cultos. Y es que la expresión de marras no es otra cosa que una evidencia más de las alianzas y apoyos que busca el uribismo para continuar al frente del gobierno.

Por eso, escuchamos declaraciones como las del Ministro del Interior y Justicia, Fabio Valencia Cossio, quien tratando de minimizar la serie de artificios realizados por él y otros en el gobierno para garantizar una nueva reelección del Presidente, afirmó que “en la Iglesia, tanto el Papa, como los obispos y los cardenales, tienen períodos de por

vida". Equipara el señor Ministro colombiano a la Iglesia con el Estado, para determinar el tipo de gobierno que se debe tener, como si la historia no hubiera recorrido ya un buen trecho desde la Edad Media hasta hoy.

Y no es sólo con la Iglesia Católica el acoplamiento del Ministro. También ha convencido a los protestantes que representan hoy un inmenso caudal electoral y, en aras de sellar compromisos, ha apoyado la consolidación de la OPIC, Organización de los pueblos indígenas del Cauca, en la cual tienen presencia. Por su parte, la Misión Carismática Internacional le pidió al Presidente postularse para un tercer mandato: "Colombia ya escogió el candidato, necesitamos Presidente que sin titubear le apunte a la reelección".

Sin embargo, no todo es unidad en las filas de la jerarquía religiosa en relación con la reelección. En el caso de la Iglesia Católica, Monseñor Pedro Rubiano ha criticado la mentalidad centralista y autoritaria, por considerarla muy peligrosa. También Monseñor Rubén Salazar ha manifestado su rechazo a la reelección. Por el contrario, la facción más derechista y con posiciones de influencia en la política vaticana para el mundo en la que se encuentra, Monseñor Darío Castrillón, ha manifestado su apoyo. En igual sentido se ha manifestado Libardo Ramírez, presidente del Tribunal eclesiástico.

Un golpe al Vaticano II

Ahora bien, con respecto a la política interna del Vaticano, no deja sino clara evidencia de la fortaleza de los ultraderechistas católicos y el desmonte de la visión modernizante, aunque con limitaciones del Concilio Vaticano II, lo que se demuestra a partir de:

- El levantamiento de la excomunión a los sacerdotes lefebvrianos¹⁰, resultado de los

acercamiento del Vaticano a los católicos que se han separado de sus filas, tarea desarrollada por la Comisión Ecclesia Dei, dirigida por Darío Castrillón y que causó gran revuelo, pues fue otorgada cuando uno de los integrantes de ese grupo, Richard Williamson acababa de minimizar el holocausto judío.

- El poco tacto en el acercamiento a los musulmanes que pone en peligro cualquier visión ecuménica.

- La actitud débil y dilatoria con respecto a los escándalos de pederastia y abusos de toda índole por parte de integrantes del clero .

- La pretensión de retornar a prácticas litúrgicas anteriores al Concilio Vaticano II .

- El remozamiento del discurso tradicional; entre otros sucesos, reafirman el posicionamiento de visiones fundamentalistas cada vez más anacrónicas que caminan en contravía de los cambios que demanda una feligresía cambiante que reclama una iglesia más liberadora y democrática.

La importancia del Concilio Vaticano II¹¹, estriba en que a diferencia de los anteriores, pretendió avanzar con celeridad y argumentos doctrinales hacia un cambio en las prácticas de acercamiento a los fieles, incluyendo nuevas maneras de interpretar sus necesidades para dar sentido a su ejercicio magisterial y reclamar para sí el estar al lado de los que sufren y luchar con ellos para alcanzar no ya el cielo después de la muerte, sino procurarlo en la tierra, precisamente a través de erradicar los males terrenales.

El Concilio Vaticano II, expresó su deseo de estar al lado de los pobres, adecuando la estructura y el discurso eclesiales a los cambios y demandas de la sociedad moderna. El Papa Juan XXIII responsable del Concilio, instó a los Obispos a promover y defender la unidad de la fe e instruir a los fieles en el amor al Cristo de los sufrientes y perseguidos por la injusticia. Quienes hicieron parte del Concilio, recibieron a través de muchas voces participantes, el énfasis en la idea de tener a los pobres en el centro de sus preocupaciones.

10 Seguidores de Monseñor Marcel –Francois Lefebvre, fundador de la comunidad Fraternidad sacerdotal San Pio X, quien desobedeció a Roma y se separó de las enseñanzas del Concilio Vaticano II, se enfrentó con el episcopado y afirmó que el Concilio estuvo contaminado de protestantismo, liberalismo y modernismo. También afirmó que los judíos son responsables de la muerte de Cristo y que el régimen nazi no utilizó cámaras de gas.

11 El Concilio Vaticano II se llevó a cabo entre 1962 y 1965.

De esta manera, se reconoció una realidad que era evidente: la existencia de naciones ricas y de naciones pobres, estas últimas demandando atención y cabida en la repartición de los bienes del progreso.

La idea del compromiso de la Iglesia con los pobres también dio como fruto el cuerpo doctrinal de la teología de la liberación, que se constituyó en una corriente de expresión para aquellas personas comprometidas con la búsqueda de un orden justo, volcado a los desheredados de la tierra. Por ello, la pobreza fue vista como un pecado cuyas raíces estaban profundamente adheridas a un orden económico y político injusto y por tanto, una misión de los creyentes en el evangelio, necesariamente sería cambiar ese orden de cosas. Otros temas de preocupación y de fuertes debates en torno a su tratamiento fueron los que tienen que ver con la moral de la pareja, la moral sexual, el papel de los laicos en la iglesia, el primado del Papa y el centralismo romano.

Empero, no todo fue unidad en el seno del Concilio. Como ya lo hemos mencionado, las corrientes más conservadoras en el interior de la iglesia manifestaron su preocupación por las consecuencias negativas que sobre la unidad de la institución podrían traer las ideas de renovación y las acciones por acercar la práctica eclesial a quienes en realidad deberían ser el centro de las preocupaciones: los pobres. Y una manera de evadir el centro de la preocupación, es insistir en instalar en los debates temas que profundizan las diferencias.

de posturas retrógradas en los jefes de la iglesia quienes marginan a las mujeres. La explicación a esta posición no sólo debe limitarse a la actualidad, debemos rastrearla desde las primeras comunidades cristianas, y tal vez mucho más allá.

Sabemos que las primeras comunidades cristianas se juntaban en el templo y en sus casas para partir el pan, comer juntos con alegría y sencillez de corazón, alababan a Dios, compartían sus bienes y eran fieles a las enseñanzas de los apóstoles. Todas estas características y los milagros y señales que Dios hacía a través de ellos, permitían que fueran estimados por todos y que la comunidad creciera cada vez más. (Hch. 2, 42-47)

Esta imagen, bastante trabajada en las comunidades cristianas de hoy en día, se muestra como una utopía para fortalecer la vivencia cristiana comunitaria actual, y nos deja también preguntas y sospechas con relación a las comunidades primitivas involucradas: ¿Esta unidad fue

imperecedera? ¿Cómo

se manejaban las diferencias y los conflictos? ¿Qué pasaba con las relaciones

de género y los liderazgos?

La respuesta a estas preguntas es un ejercicio complejo e inacabado para quienes queremos asumir la tarea.

Por una parte, los hechos de los apóstoles, nos ofrecen pocos textos que evidencien las dificultades en las comunidades, por tanto, tenemos que ir más allá y recurrir a textos extra canónicos (apócrifos). Por otra parte, debemos tener claro que las comunidades cristianas no eran unas santas, su proceso de construcción como comunidades de fe se desarrolló en medio de las diferencias, las confrontaciones y las resistencias internas y externas con el Imperio Romano, eran comunidades humanas con todo lo que esto implica: "En los distintos orígenes de este movimiento llamado "cristianismo primitivo" se deben observar, las diferencias particulares de

BASTA DE ROSARIOS EN NUESTROS OVARIOS



De la resistencia femenina a la imperialización de la Iglesia católica

Para muchas personas que participamos y nos reconocemos parte de la Iglesia Católica, es motivo de constante preocupación la prevalencia

cultura y de etnia, sin olvidarse de percibir éstas dentro de un solo sistema de poder que se extendía sobre todo al mundo de aquel tiempo. Ellas deben, por lo tanto, ser vistas y tomadas en serio dentro y a partir de las realidades de la Pax Romana que, impuesta a los pueblos subyugados, ejercía el dominio sobre las personas en todos los niveles de la vida¹².

En el marco del Imperio Romano en el que se encontraban, una de las dificultades a las que se enfrentaron las primeras comunidades cristianas, fue la confrontación entre los liderazgos femeninos y masculinos. Esto de alguna manera definió la iglesia de la cual somos herederos y herederas y la posición patriarcal de sus jerarcas frente a los derechos de las mujeres. Por ello, nos interesa darle una mirada.

María de Magdala y Pedro, líderes en la Iglesia primitiva

En las últimas décadas se ha reivindicado ahincadamente la imagen de María de Magdala, más conocida como María Magdalena. Durante siglos, nos la presentaron como la prostituta arrepentida, llorando a los pies de Jesús. Hoy sabemos con certeza, que fue una de las discípulas de Jesús y estuvo con él en los momentos más importantes de su mesianismo, ella fue la primera en dar la Buena Noticia de su resurrección (Jn. 20, 11-18; Mc. 16, 9-11).

No podríamos esperar que esta mujer que gozaba de la confianza de Jesús, que creyó inmediatamente en la resurrección y que era parte de la comunidad de discípulas y discípulos, se quedara con los brazos cruzados una vez su maestro fuera asesinado y se le presentara a ella resucitado. La iglesia cristiana nace justamente en las reuniones de estos seguidores y seguidoras de Jesús, donde María de Magdala ocupaba un lugar importante: "En los primeros años del cristianismo, estuvo claro que Miriam de

Magdala era una mujer importante y significativa entre el grupo comunitario (hombres y mujeres...) que seguían a Jesús de Nazaret. Se le reconocía su liderazgo, como lo muestran los relatos evangélicos de la pasión/resurrección. Su memoria es fijada como la de aquella mujer que encabeza el grupo de compañeras del Maestro que se ocupan de su cuerpo muerto y por supuesto como la primera testigo de la resurrección. El relato de Juan no deja duda alguna sobre ello¹³.

Los apócrifos nos muestran a una María cercana y amorosa con el grupo de discípulos, que les anima en la predicación y en la alabanza y que además les orienta para entender las palabras de Jesús. Los textos recuperados del Evangelio de María de Magdala, y que se citan a continuación, nos revelan estas características:

"Los discípulos estaban apenados; derramaron muchas lágrimas diciendo: «¿Cómo iremos entre los paganos a anunciar el evangelio del hijo del hombre? Si no han tenido con él ninguna consideración, ¿cómo nos tratarán a nosotros?». Entonces María se levantó, los besó a todos y dijo a sus hermanos: «No estén tristes ni duden porque su gracia nos acompañará y protegerá: alabemos su grandeza, por habernos preparado. El nos llama a ser plenamente humanos». Con estas palabras María oriento sus corazones hacia el bien y quedaron iluminados para (entender) las palabras del Enseñador¹⁴.

Este texto nos muestra a María de Magdala líder en el grupo, con gran capacidad afectiva y argumentativa para guiar a los discípulos en una etapa crítica. Además, ella cuenta con el reconocimiento de sus hermanos, -por lo menos en una etapa del camino-:

"Pedro dijo a María: "Hermana, sabemos que el Enseñador te amó distinguiéndote de las demás mujeres. Repítenos las palabras que te dijo, las que recuerdas y de las que nosotros no tenemos conocimiento...". María les dijo: «Lo que está escondido para ustedes se los voy a anunciar¹⁵.

12 Richter Reimer, Ivoni. Recordar, transmitir, actuar. Mujeres en los comienzos del cristianismo. RIBLA No. 22 <http://www.claiweb.org/ribla/ribla22/recordar%20transmitir.html>

13 Navia Velasco, Carmiña. Violencia histórica contra María de Magdala. RIBLA No. 41 <http://www.claiweb.org/ribla/ribla41/violencia%20historica%20contra%20Maria%20Magdalena.html>

14 El Evangelio de María de Magdala. Presentación y estudio: Carmiña Navia Velasco. Cali, 2005, p. 46. Primera edición en español de este Evangelio en América Latina, realizada en Colombia.

15 *Ibid.*, p. 47

A pesar de los esfuerzos de María por jalonar al grupo y darle a conocer palabras de Jesús que les eran desconocidas, rápidamente entró en confrontación con Pedro, quien cuestionó la veracidad de las enseñanzas de María, argumentando que eran distintas a las que habían conocido. Y va más allá, pone en duda que Jesús haya preferido a una mujer:

“¿Es posible que el Enseñador haya conversado de ese modo con una mujer, acerca de secretos que nosotros ignoramos? ¿Habremos de cambiar nuestras costumbres y escuchar todos a esta mujer? ¿De veras la ha escogido y la prefirió a nosotros?”¹⁶.

Las palabras de Pedro revelan una posición patriarcal, que cuestiona y descalifica el liderazgo, la enseñanza y la cercanía femenina en las comunidades cristianas. Pedro representa el statu quo de las comunidades primitivas y ésta es la figura que finalmente se impuso en la institucionalización de la iglesia, lo que más adelante será la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

El proyecto por el que Jesús vivió y murió, que representaba una experiencia marginal, contra hegemónica, itinerante, que propendía una igualdad de condiciones entre hombres y mujeres, se convirtió en una institución piramidal, patriarcal y jerárquica, o si se prefiere, en una patriarquía, que muy poco tenía que ver con el primer movimiento igualitario de Jesús. ¿Qué había pasado? Quizás lo que aforísticamente afirmaba el teólogo modernista francés Alfred Loisy: “Jesús anunció el reino y lo que vino fue la Iglesia”¹⁷.

1 Carta de Pedro, otro ejemplo de silenciamiento a las mujeres

Siguiendo con Pedro, la primera carta que se atribuye a su autoría, nos muestra un mundo hostil a las primeras comunidades cristianas y específicamente a las mujeres. Pedro llama a las mujeres a someterse a sus esposos, para que ellos sean convencidos por el comportamiento de ellas (1 Pe. 3, 1-2). Y va más allá: pide a las mujeres

no utilizar adornos extravagantes, joyas de oro o vestidos lujosos y compara este comportamiento con la santidad de Sara, quien se sometió a su esposo y lo llamó “mi señor” (1 Pe. 3, 4-6). ¿Pedro quería sentar una política patriarcal en las primeras comunidades cristianas? ¿Por qué las mujeres eran las llamadas a ser santas y no los hombres?

Indudablemente estos textos de Pedro chocan abiertamente con la defensa de los derechos de las mujeres, con el respeto a su autonomía. En este caso, una de las explicaciones que justifican la acción de Pedro se enmarca en el obligatorio cumplimiento del código doméstico heredado de los griegos e impuesto por los romanos: “Los filósofos griegos de la época clásica se preocupaban por la autoridad y la subordinación de la casa y la ciudad. Aristóteles estipuló que el manejo de la casa involucraba la correcta autoridad en cuanto a tres relaciones: amo y esclavo, esposo y esposa, y padres e hijos”¹⁸.

Para el profesor Harry Horne, las comunidades cristianas no tenían muchas opciones de resistencia frente al Imperio Romano, en muchos sentidos, debían amoldarse a él para no ser eliminadas. Las esposas, por tanto, debían someterse a sus esposos y acoger el código doméstico, ellas debían sacrificar su autonomía por la sobrevivencia de las iglesias. Este llamado de sometimiento de Pedro en su carta, revela que las mujeres no eran sumisas a sus esposos, contaban con cierta autonomía. Por otra parte, deja intuir resistencia a los designios excluyentes y patriarcales de Roma, Pedro insistía en el sometimiento y tal parece que las mujeres y seguramente las comunidades se rehusaban.

Las comunidades cristianas vivían día a día el miedo de la persecución y de la eliminación por parte del Imperio Romano. Frente al miedo del imperio, la estrategia en 1 de Pedro es recurrir al código doméstico, terreno abonado para un apostolado masculino y posiblemente la opción para subsistir bajo esas reglas. Sin embargo, la acogida de las leyes del imperio no solo se limitaron para garantizar la sobrevivencia de las iglesias, estas se instauraron en su proceso de institucionalización.

En 1 de Pedro, fueron las mujeres quienes debieron sacrificar su libertad y sus derechos

16 Ibid., p. 50

17 Tamayo, Juan José. <http://www.feadulta.com/ventana-maria-de-magdala.htm> consultado el 22 de noviembre de 2009

18 Balch, David. Que las esposas sean sumisas: El código doméstico en 1 Pedro. Society Biblical Literature, 1981 p. 44

para que las iglesias sobrevivieran al acecho imperial. Lastimosamente, no tenemos las voces de resistencia de estas mujeres, que suponemos, se rebelaron ante los mandatos de sumisión. Asalta la duda si Pedro aprovechó esta situación para someter a las mujeres, así como pudo haber cuestionado el liderazgo de María de Magdala. Tal parece que en 1 Pedro, la responsabilidad de la continuidad de las iglesias, recaía sobre la sumisión y el comportamiento de las mujeres.

Nuestras resistencias femeninas de hoy

Para nadie es un secreto que la posición política de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana es de derecha. La derechización de la Iglesia tiene su origen en la imperialización del cristianismo operado desde finales del siglo primero después de Cristo.

Más adelante, esta iglesia optó por la denominación de "católica", que según el Diccionario de la Real Academia Española significa universal; también quiere decir: "Que comprende o es común a todos. Verdadero, cierto, infalible, de fe divina"¹⁹. Este término pretende homogenizar a todos los creyentes, sin distinción entre culturas, género, edades... es la universalización de posturas patriarcales que se institucionalizaron en las comunidades cristianas primitivas, negando la participación femenina, la multiculturalidad, la diversidad...

Esta iglesia también se impuso con Pedro como "cabeza de los apóstoles", optó por el apostolado (12 varones) y por el Imperio Romano del cual adquirió gran parte de su forma actual. Entre otros aspectos a Roma como su capital, la organización jerárquica del clero ordenado y la negación de la ciudadanía a las mujeres: "Las mujeres constituían una clase aparte -cuyos derechos variaron, como los

de la ciudadanía, a través del tiempo-. La mujeres, cualquiera fuera su estatus, nunca tuvieron la totalidad de los derechos ciudadanos otorgados a los varones. No podían, por ejemplo, votar o ser elegidas en cargos de elección. En la práctica las mujeres estaban sujetas al control casi absoluto de sus pater familias"²⁰.

Tenemos muchos Pedros en la Iglesia Católica actual, empeñados en opacar y silenciar las voces de mujeres valientes y capaces, en la negación de nuestros derechos, evitando que nuestros liderazgos sean asumidos dentro de la iglesia. El patriarcado que Pedro inició en las primeras comunidades cristianas, con la designación de: "Sobre esta piedra construiré mi iglesia", se convirtió en la piedra en el zapato para las mujeres que defendemos nuestros derechos y ejercemos nuestra ciudadanía.

María de Magdala fue silenciada y su memoria fue manipulada a conveniencia de la institución patriarcal que se impuso. Ella es un ejemplo de resistencia y forjadora de un cristianismo discipular, donde las mujeres tenían cabida. Somos herederas de este cristianismo, de esta ekklesia discipular de iguales. Por tanto, una tarea pendiente es la recuperación de la memoria de un cristianismo originario no patriarcal, no imperial; en donde las mujeres desarrollaron un liderazgo y una conducción fundamental en continuidad con la comunidad de Jesús de Nazareth. Otra discusión pendiente es la masculinización del poder en el cristianismo, que tanto daño ha hecho a las mujeres y a las sociedades en general.

Estamos llamadas a seguir levantando nuestras voces, a construir nuevas sospechas, a rescatar la memoria de las mujeres silenciadas, a ejercer nuestro liderazgo, a defender nuestros derechos, a ejercer nuestra ciudadanía, a denunciar el sometimiento a códigos domésticos y morales que justifican el sacrificio de un grupo social por el "bien" de una comunidad. Estamos llamadas a ser nosotras mismas, mujeres de fe y de derechos.

19 Diccionario de la Real Academia Española. DRAE

20 http://es.wikipedia.org/wiki/Antigua_Roma. Consultado el 22 de noviembre de 2009



cdd_colombia@yahoo.com
www.cddcolombia.org

Auspiciado por:

